

Joaquín Martínez Arenas es uno de los buenos poetas de la generación del 38, desde su inicio en 1937, con dos libros casi simultáneos: *Arquero Imposible* y *El huerto de las campanas*. Después vinieron: *Poemas Campesinos* (1938), *"Los huéspedes" Ilustrados* (1946), *Oh, tu, mi país* (1967) y *El corazón en el Paísaje* (1979), para culminar, luego de un silencio de varios años, con *Y pienso como el mar*, de reciente publicación. En 1936, cuando era estudiante de Derecho y campeón universitario de box, un jurado de lujo, integrado por Vicente Huádorbo, Ricardo Latchman, Pablo de Rokha, Gerardo Seguel y Volodia Teitelboim, le otorgó por unanimidad el Premio de Honor en un concurso del Canto a España, bajo el auspicio del Frente de Artistas y Escritores en homenaje a la República Española. Ese mismo año fue distinguido por la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile, galardón que ya habían obtenido figuras como Pablo Neruda, Roberto Meza Fuentes, que acaba de fallecer en el olvido, Julio Barrenechea, Hernán Cañas, Omar Cerda y René Pritis Ojeda, y que más tarde, en

Reaparición de Martínez Arenas

Mario Ferrero



Martínez Arenas es un hombre multifacético, además de ser un charlador imponente, un "hablante desatado", como habría dicho Violeta Parra. Antiguo socialista, fue Secretario General de Gobiernos en la segunda administración de Ibáñez, desde cuyo cargo luchó con esmero por la unidad del Partido, esa misma unidad que hoy todos anhelamos rescatar más allá de las relativas discrepancias políticas. Una vez ausente de los ajetres administrativos, se dedicó a

viajar y devino luego en un esforzado agricultor, enamorado de las mutaciones vegetales y del aire cristalino del amanecer, sin perder jamás su ideología y su acendrado don de poeta.

"*Y pienso como el mar*" lo revela, una vez más, como un humanista integral, un poeta que busca las verdades eternas, los contenidos universales y las emociones profundas más allá de los vanguardismos y las efímeras modas literarias. Posee un lenguaje de amplio regis-

tro, elegante, moderno y de novedosas sugerencias, coronado de cierta sobriedad natural y de un lirismo denso, de buen gusto, ajeno a malabarismos y estíndidas esáfiles. Tiene especial predilección por la fuerza dinámica de la naturaleza, por su reflejo sensible en el mundo espiritual, ya se trate de vivencias campesinas o marítimas. Lo prueban poemas como "Jinetes del Otoño", "Vuelvo al agro, oh, tacuano", "Convalecencia del joven adolescente" o el que da título al libro, todos ellos de clara transparencia y trascendente sentido emocional.

Con este volumen, Martínez Arenas se reintegra a la gran tradición de la poesía chilena.

Talcahuano - Maipocho, Stego. 08-05-1988

-161082-
PAG. 9

Reaparición de Martínez Arenas [artículo] Mario Ferrero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ferrero, Mario, 1920-1994

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Reaparición de Martínez Arenas [artículo] Mario Ferrero. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile